



**Ampliación del Espectro Estratégico del Mar, como Territorio Político de China a
Partir de la Ruta de la Seda**

Presentado por:

María Alejandra Ortiz Forero

Tutor:

Maria Carolina Moreno-Salamanca

**Universidad Militar Nueva Granada
Facultad de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad
Especialización en Alta Gerencia de la Seguridad y Defensa
Mayo de 2022**

RESUMEN

El presente ensayo académico tiene como objetivo identificar la forma en que la nueva Ruta de la Seda se convierte en un factor geopolítico y estratégico marítimo necesario para el fortalecimiento de la estrategia de seguridad y defensa de China. Se realizó la revisión teórica y de literatura para establecer la nueva ruta de la seda, referenciada como un proyecto de ampliación de intereses de China a través de la construcción de proyectos de infraestructura, conexión terrestre y marítima que obedecen a la expansión de intereses en la región de Asia, Europa, África e inclusive América Latina. Regiones que en mayor o menor medida, presentan problemas en infraestructura en vías, líneas de transporte ferroviarias, puertos marítimos o rutas aéreas, las cuales se convierten en un mercado indispensable para los intereses de expansión industrial China.

Palabras claves: China, economía, poder, comercio, ruta, regional

ABSTRACT

This academic essay wants to identify how the belt and road initiative becomes a geopolitical and maritime strategic factor necessary for strengthening China's security and defense strategy. Theoretical and literature review establish the belt and road initiative, referenced as a project to expand China's interests through the construction of infrastructure projects, land and maritime connection that benefit China's expansion in Asia, Europe, Africa and even Latin America. Regions that, to greater or lesser extent, present infrastructure problems in terms of roads, railways, ports or air routes, which become a potential market for Chinese industrial sectors.

Keywords: China, economy, power, trade, route, regional

AMPLIACIÓN DEL ESPECTRO ESTRATÉGICO DEL MAR, COMO TERRITORIO POLÍTICO DE CHINA A PARTIR DE LA RUTA DE LA SEDA

INTRODUCCIÓN

El concepto histórico de la Ruta de la Seda marca cómo se formó una red o tejido de rutas comerciales, establecida durante la dinastía Han de China. Este comercio duró hasta 1453, cuando los otomanos rompieron el comercio con Occidente y cerraron las rutas. En la actualidad la Nueva Ruta de la Seda es el megaproyecto de infraestructuras (autopistas, vías, ferrocarriles, puertos, terminales aéreas, creación de medidas fronterizas y aduaneras, tribunales y comercio vía internet) repartida por los cinco continentes (Elkan, 2018 citado por Navarro, 2021) donde China busca generar una red comercial entre Asia, África, Europa e incluso América Latina.

Con este proyecto el país asiático entraría a disputar el predominio de Estados Unidos y de esa forma reescribir las reglas del nuevo orden político y económico global. No es de sorprender que algunos países de Occidente, aliados de EE.UU., vean la Nueva Ruta de la Seda como una amenaza, sin embargo, con el tiempo son los intereses económicos y los beneficios de la ruta, lo que guiara cualquier acción real. Con la implementación de la ruta, China se asegura que se expandan los componentes comerciales, financieros, de seguridad y culturales del país asiático, implementando cinco objetivos importantes: “coordinación política, facilitar la conectividad, comercio ininterrumpido, integración financiera e intercambios entre las personas. Algunos inclusive agrega un sexto objetivo: crear una red interconectada que también denominan la Ruta de la Seda de Internet” (Baez, 2019).

Por lo anterior, la Ruta de la Seda logra convertirse en factor geopolítico (por la posición que está creando China frente a la comunidad internacional) y estratégico marítimo (pues se entiende al mar como territorio político, el cual

permitirá a China mantener operaciones de defensa de sus intereses a lo largo de todos los continentes), acciones ideales para el fortalecimiento de la estrategia de seguridad y defensa del país asiático.

Teniendo en cuenta lo anterior, la presente investigación buscara analizar ¿Cómo China fortalece su política de seguridad y defensa a partir del uso de la nueva ruta de la seda, siendo esta un medio para ampliar su estrategia marítima y su territorio político?, para ello se deberá primero analizar la influencia de la nueva ruta de la seda en territorio marítimo como recurso estratégico de seguridad y defensa de China y segundo se deberá establecer el alcance de los efectos geopolíticos de la ruta de la seda, con miras a la intensificación de China como potencia económica y marítima y su posible impacto en los propósitos estratégicos de seguridad y defensa de Colombia.

Influencia de la nueva ruta de la seda en territorio marítimo como recurso estratégico de seguridad y defensa de China

Historia de la ruta de la seda, intereses comerciales y de seguridad

La ruta de la seda permitió por 1500 años conectar China con el Mediterráneo en donde se intercambiaba el comercio y la cultura (BBVA, 2019), sirvió como tránsito de migrantes, los cuales a través de su mismo conocimiento mezclaron y fomentaron el intercambio y fortalecimiento de las tecnologías (iniciando un proceso de globalización). Su nombre surge a partir de ser la seda como uno de los productos más valorados en el Imperio Romano, el cual se esparció por Arabia y África. Con el tiempo se propagó el comercio de la industria del cristal, vidrio, espejo, cuero, armaduras y herramientas de defensa y artefactos usados en las guerras por mantener las creencias de occidente (Palomo, 2020)

En cuanto a la expansión de China promovida por la ruta de la seda en términos de seguridad y defensa, permitió una ofensiva militar contra los bárbaros del territorio norte de China, lo que terminó la inauguración de una ruta segura que alejó a los

enemigos y permitió el comercio de herramientas de defensa, como razas nuevas de caballos, los cuales representaban una ventaja en la guerra, permitiendo a su vez atravesar Sichuan y Birmania hasta llegar al norte de la India.

Se podría decir que:

Tras las transformaciones iniciadas en la República Popular de China en 1978 y a partir del siglo XXI, China se viene consolidando en el orden internacional como una gran potencia desde los planos comercial, productivo, financiero, tecnológico, e incluso bélico. Su capacidad de ejercicio de poder dentro de las instituciones globales, e incluso de establecer una relación coactiva y coercitiva con terceros países va en incremento. Desde inicios del siglo XXI, China ha sido el socio comercial, inversor y financista más dinámico de la Región. (Slipak, 2019)

Nueva Ruta de la Seda o “Belt and Road Initiative”

La Nueva Ruta de la Seda no solo significa nuevas rutas comerciales, sino la misma expansión del territorio político controlado por el país asiático. En términos de georreferenciación, China tiene una frontera marítima de más de 14.000 kilómetros compartida con 6 países y una frontera terrestre de alrededor de 22.000 kilómetros, comunicada con otros 14 estados más. En donde varios de los estados cercanos o colindantes representan un riesgo, como Indonesia por el creciente porcentaje de creyentes islámicos o Afganistán por la guerra que afronta el país. (Sin olvidar la retirada de Estados Unidos en 2021). Además, la aparición de países como China, que pueden ser identificados como potencia regional media altera y reta el poder establecido, retando al nuevo orden y el establecimiento de los Estados y los polos de poder en el sistema internacional (Ardila, 2012, p 269).

En la actualidad la ruta es un megaproyecto que provoca cambios geoeconómico y geoestratégico, tan dinámicos que involucra los intereses del continente asiático, significando que la economía misma se traslade a Eurasia y pierda influencia EE.UU en el sistema internacional. El resultado deseado es “asegurar el futuro del desarrollo económico del país, abriendo nuevas oportunidades de crecimiento y al mismo tiempo garantizando su seguridad, por tanto su interdependencia económica” (Dirmoser, 2017,

pág. 3).

Teniendo en cuenta lo anterior, China es un país que avanza rápidamente en el liderazgo internacional y si bien aún no es un país hegemónico (Estados Unidos sigue siéndolo, pues su etapa de declive hegemónica aún no se presenta) si es meritorio analizar el avance de China desde la perspectiva de la teoría del neoliberalismo desarrollada por Joseph Nye quien menciona que si un país desea ser el hegemónico en el sistema internacional “tiene que combinar la acción dura (*smart power*) basada en el control de la seguridad internacional con el poder blando (*soft power*) el cual consistente en construir redes institucionales que le permita gestionar la creciente interdependencia transnacional” (Molina, 2019, p 432).

Entendiendo que la acción dura se relaciona con el poder político y militar, el cual garantiza las reglas en las que se desarrollan los Estados frente a otros, China le apuesta al desarrollo de su fuerza militar e influencia marítima, ampliando su capacidad militar y modernizando las fuerzas militares, tanto así que el gasto militar se ha incrementado continuamente, pasando de 130.000 millones de dólares en 2014 a más de 200.000 millones en 2017, donde China ocupa el segundo presupuesto militar a nivel mundial, por debajo de los EE.UU (El país, 2021); el desarrollo de las islas artificiales en la zona de influencia del pacífico, lo que le ha permitido colocar aeropuerto y puerto para seguir expandiendo su comercio, eso ha generado un avance geopolítico pues ha obtenido nuevos recursos; el uso de la base militar establecida en Yibuti - África, para intervenir el estrecho de Bab al Mandeb, importante en la ruta marítima y el uso de la vía marítima que alcanzara con el desarrollo de vías marítimas con África, el cual pretende atravesar el Océano Pacífico hasta Sudamérica (El orden mundial, 2020). Con todo lo anterior, se busca demostrar cómo a través de la implementación de la ruta marítima, el gobierno de Xi Jinping está invirtiendo en el sudeste asiático, África oriental y en Europa.

En el caso de China el “*soft power*” se puede reflejar en la estrategia basada en

recursos que viene implementando y la expansión de su influencia mundial, pues su transformación como geoeconómica global y como lo menciona Merino y Trivi (2019) “el poder político y militar se nutre del poder económico y de la acumulación sin fin de valor para procurarse los recursos de su propia reproducción ampliada” y eso justamente es lo que se viene asegurando, ser el nuevo centro de la economía global, con la oportunidad de desafiar el establecimiento mundial actual luego de 200 años de obediencia al pensamiento Occidental (Merino & Trivi, 2019).

Tanto así, que al revisar de forma cuantitativa índices como los de la deuda, el déficit comercial o el producto interno bruto (PIB), refleja por ejemplo que el PIB de China deberá crecer un 5,7% por año, quien pasará a Estados Unidos para 2030 (Jennings, 2022), además de ser un país destacado por su exportación mundial y por el nivel de importación que realiza, siendo su comercio exterior de 35% del PIB en 2020, representando los equipos eléctricos y electrónicos el 27% de su comercio (Santander, s.f), demostrando que son altas las cifras de traspaso de tecnología, evidenciando por tanto que china viene fortaleciendo su “*soft power*”.

Otro ejemplo de dominio es el lucro que se obtiene por parte de las empresas en el extranjero vinculadas a energía, provisiones y construcción. Evidenciado en la compra de la empresa de granos estatal china “Cofco La cerealera Nidera” (compañía holandesa y argentina); compra por parte de *Bright Food* de la marca británica *Weetabix* y compra de la empresa *Syngenta* líder en biotecnología (El país, 2014). Adicionalmente entendiendo que el dólar es la moneda de cambio reconocida a nivel mundial, China ha logrado regionalmente y muy seguramente internacionalmente, posicionar el yuan como una moneda importante frente a los bancos centrales, lo que genera detrimento del dólar. Otro de los factores de posicionamiento global y de aumento exponencial es la Big Data que posee China, mucho mayor que la de EE.UU, la cual permite liderazgo en las redes cibernéticas, la tecnología, ciencia e incluso innovación.

Por otro lado, la ruta de la seda ha sido entendida como “*Belt and Road Initiative*” (BRI), anteriormente “*One Belt, One Road*”, la cual responde al objetivo de construir la “franja económica de la Ruta de la Seda y la ruta marítima de la seda del Siglo XXI, de

forma general el proyecto es un conjunto de rutas económicas, las cuales se nutren y fortalecen a partir de la inversión en construcción de carreteras, puertos, aeropuertos, plantas de energía, redes eléctricas, líneas de transmisión de datos, además busca aumentar la capacidad productiva de la industria de las regiones y zonas aledañas, por ejemplo mediante la creación de parques industriales” (Dirmoser, 2017).

El BRI a partir de las negociaciones, de la inversión de capital en desarrollo de otros países de Asia, permitiría impulsar y/o crear una zona de libre comercio para reducir las barreras comerciales existentes en la región Asia Pacífico, permitiendo una integración regional movida por Pekín, orientada por la Asociación Económica Integral Regional (RCEP). Asimismo, la construcción de las vías de ferrocarriles, puertos, centrales eléctricas y otros proyectos se están gestando en países desde China, Moscú hasta España, como la ruta ferroviaria más grande del mundo, entre la ciudad de Yiwu y Madrid o la construcción de los gasoductos y oleoductos entre China, Rusia y Kazajistán.

Todos estos acuerdos multimillonarios y los préstamos e inversiones en petróleo y minería en continentes como Europa, Asia y Sudamérica están aumentando la deuda de todos los países con China, lo que finalmente significa ampliación de los intereses geoeconómicos, tanto así, que Pekín tendría la capacidad de alterar el statu quo de ese mundo multipolar a través de los acuerdos y ganancias que se obtengan de la nueva Ruta de la Seda, y de ese cambio que se produzca en la sociedad internacional del presente siglo (Vidales, 2016).

El proyecto por tanto es una iniciativa desarrollada, capitalizada e intervenida totalmente por China, donde se desdibuja la bilateralidad de las negociaciones, trasladando el poder de forma obligada a este país asiático. A continuación, la Nueva Ruta de la Seda, la cual refleja los cambios terrestres, marítimos, transoceánicos e inclusive las proyecciones en Latino América.

Figura 1

La Nueva Ruta de la Seda



Nota: Ruta de la seda. Fuente: BAE negocios, (2019).

Base teórica geopolítica que soporta la expansión del espectro estratégico marítimo de China

La ruta de la seda resulta geopolíticamente interesante pues desde las bases teóricas se reafirma el control que proporciona a China, según el concepto de Rimland los poderes terrestres y navales requieren de los espacios costeros “Tierra orilla”, es por eso que el avance geopolítico de china a lo largo del océano Índico permite la expansión del espectro estratégico marítimo, lo que traducido en poder naval y militar, resulta en “el collar de perlas”, el cual está compuesto por bases navales que van desde el golfo de Bengala (Birmania) hasta las islas Maldivas (IEEE, 2018). En particular son cinco países: Kazajistán, Uzbekistán, Turkmenistán, Kirguistán y Tayikistán los que componen la ruta terrestre en donde Estados Unidos no tiene influencia.

Cuando se revisa la teoría del *heartland*, esta manifiesta que quien controle la zona de Asia central podrá controlar el resto de Asia y Europa y obtener una situación favorecida para controlar el sistema económico (Arancon, 2013). Y si se analiza los avances económicos y estratégicos del gobierno chino, se podría afirmar que parte de su estrategia se basa en esta teoría. Tanto así, que China aseguró la ejecución de su plan expansionista en la misma constitución del Partido Comunista, dejando claro que la

iniciativa está enmarcada en la hoja de ruta del país. Pues “revitalizar la ruta de la seda es el mayor desafío de la economía de china, permitiéndole que por mar y tierra tenga injerencia en la economía mundial de Asia a Europa, África y América Latina” (Higuera, 2015).

Basados en los aportes conceptuales de Karl Haushofer desde 1991, el cual habla del espacio Vital “*Lebensraum*” según la cual si el estado no posee el espacio que requiere, tiene el derecho de extender su influencia física, cultural y económica a otros espacios (Cairo, 2011). Permitiría interpretar que el gobierno chino a través del control comercial en diferentes estados estaría cumpliendo con este concepto de geopolítica y que, aunque no se haga de manera militar o violenta, se está logrando a través de poderes blandos.

Expansión del espectro estratégico político de china a través del ascenso de la semi-periferia en el sistema político internacional

China puede ser identificada como una potencia regional, que en esencia es un Estado semi-periférico que destaca en el área política, el cual en el caso particular se proyecta a ser un estado central. Según Morales, Rocha y Durán (2016) China es un estado semi-periférico pues su economía es industrializada con exportaciones manufacturadas, es sede de importantes centros financieros bursátiles como la Bolsa de Shanghái, pero no prioritario aun a nivel global, con fuertes reservas internacionales, con un proceso estatal en modernización, con una cultura atractiva más no dominante. Con lo anterior se busca establecer que China se proyecta como aspirante al centro y, por tanto, ubicándose en la semi-periferia.

Por otro lado, China no puede ser identificada como potencia regional secundaria pues no es reconocido como segundo estado poderoso en la jerarquía regional, su posición se debe a sus capacidades materiales y de identidad. Además, tiene marcadas diferencias en cuanto a capacidades de poder nacional e internacional, proyecciones geoeconómicas y geopolíticas, como lo identifica Morales, Rocha, y Durán (2016).

Son tres capacidades importantes las que dotan a China para que se desarrollen

en el sistema político internacional y es justamente la Nueva Ruta de la Seda la que reconfigura este poder. Mencionadas capacidades son los materiales (CM), las capacidades semi-materiales (CSM) y las capacidades inmateriales (CIM) (Morales, Rocha, y Durán, 2016).

Capacidades materiales como la economía, con uno de los mayores crecimientos de producto interno bruto de 18 billones de dólares en 2021 (AA, 2022), extensión del territorio, demostrado a través de la edificación de las islas artificiales en el Mar de China Meridional, el incremento del gasto en defensa militar del 7,1%, el volumen de los intercambios comerciales los cuales alcanzaron los 4,64 billones de dólares en 2021, protección de las finanzas a través del incremento de las reservas de divisas las cuales representan 3,162 billones de dólares y el gasto en investigación del 2,4% del PIB. (La vanguardia, 2022).

Capacidades semi-materiales (CSM) referentes a la productividad individual y demanda de perfiles como la de técnicos en innovación y desarrollo, aumento de la calidad de vida de los habitantes, consumo en crecimiento del gasto de hogares per cápita, el consumo de energía eléctrica de unos 3,944 kWh (Datos mundial, s.f), 831.000 millones de dólares invertidos en la educación en 2020 y el un aumento del 5,65 del gasto público en educación (Rayhaber, 2021).

Por último, las capacidades inmateriales (CIM), las cuales hace referencia a las cualidades que tiene un estado para crear, instaurar, planear e influir fuera de su territorio. Un ejemplo de ello es la cooperación internacional enmarcada en el libro blanco como ayuda para el avance de las relaciones bilaterales, donde por ejemplo en 2016 se propuso “la construcción de un ferrocarril transamazónico que conecte a Perú y Brasil, para permitir a China importar a bajo costo el hierro y la soja desde Brasil” lo que sin duda muestra como esa expansión del espectro estratégico se expande hasta en América Latina y el Caribe, la producción académica donde China ha publicado un total de 788.000 artículos científicos en 2020 en todas las áreas del conocimiento (Demorais, 2021), la censura que se ejerce a la prensa, el bloqueo de las piezas publicitarias y el atractivo cultural como la Ruta Antigua de Té y Caballos.

Tomando en cuenta lo expuesto, se podría decir que China proyectada como

potencia central contaría con las capacidades geopolíticas, geoeconómicas y geoestratégicas, donde primero fortalecería el plan nacional, segundo el plano internacional, para de esa forma fortalecerse como potencia regional e incursionar en el poder global.

Diferencias de poder de China frente a EE. UU en su carrera por el dominio del orden internacional

Dentro de la lucha entre Estados Unidos y China es importante reconocer que las formas en las que los dos países han actuado ha sido bajo estrategias diferentes, por ejemplo, pensar en dominar a China es difícil debido a su geografía y demografía, además la población china hasta el siglo XX no había tenido problemas con los países vecinos a diferencia de Europa que ha sido el continente más bélico de la historia. Los chinos prefirieron cerrar sus fronteras y negar cualquier influencia que generará caos interno en su organización, lo que les permitió organizarse y crear una cultura muy fuerte. Sin embargo, durante ese proceso occidente se expandió, navegó oceánicamente, generó nuevas tecnologías y terminó dejando a china atrasada en cualquier avance, lo que la obligó a proponerse expandirse en el siglo XXI, a través de la Nueva Ruta de la Seda.

Por otro lado, el poder de China en la región es tan amplio, que es capaz de romper las relaciones diplomáticas con cualquier estado que reconoce a la República de China en Taiwán como estado representante de una nación ante las Naciones Unidas y organismos internacionales, asegurando la gran influencia que tiene. Además China no demuestra interés por expandir los valores comerciales a diferencia de occidente que ha expandido ideas como el cristianismo y los derechos humanos. Para China lo que hace Estados Unidos es promover un concepto ideológico de dominación que ha homogeneizado su discurso global. A comparación de occidente y sobre todo Estados Unidos, China no parte de la supremacía militar, sino que ve el poder militar como subsidiario y el económico vital dentro de sus proyectos.

A pesar de que Estados Unidos emula el proceso británico para ser potencia,

expansión, navegación, dominio de territorios y expansión de sus ideas. China ha entendido el momento de transformación económica de los países, invirtiendo en ellos y generando influencia en los mercados y en la economía. Tanto así que el gigante asiático ha sabido aprovechar cualquier oportunidad para exteriorizar sus avances, desde 2008 y tras los Juegos Olímpicos, Pekín exteriorizó un país en crecimiento económico con grandes oportunidades de negocio y con una cultura inimaginable.

Posible impacto de la Nueva Ruta de la Seda en los propósitos estratégicos de seguridad y defensa de Colombia

Partiendo del principio de ayuda y cooperación, cualquier implementación que se dé bajo la iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda debe ser creada para desarrollar las dos partes y su beneficio económico. Por tanto Colombia debe evidenciar que bajo la iniciativa de servir a los propósitos de China, será la infraestructura de transporte el proyecto principal a desarrollar. Lo anterior debido a que para comercializar se requiere puertos y rutas terrestres que conectan todo el país, facilitando el movimiento de mercancías y diversificando la economía.

Estas nuevas y mejoradas estructuras brindaran seguridad en el cumplimiento y movilidad de los bienes producidos en el país y agilidad en los bienes a ser exportados. Además las facilidades de conexión brindaran seguridad física a las poblaciones que aún se encuentran alejadas a zonas donde la fuerza pública hace presencia. Se hace la salvedad que aún Colombia no hace parte formal de la iniciativa, pero si se vienen adelantando iniciativas de cooperación, como lo son los consorcios o agrupaciones de diferentes empresas económicas crecientes en Colombia, el principal caso es la construcción de la primera etapa del metro de Bogotá.

Adicionalmente Colombia desde la política exterior articulada desde el gobierno de Juan Manuel Santos y del actual presidente Duque, ha generado muchos más lazos internacionales enfocados en la cooperación y donación internacional, lo que le ha permitido mostrar el potencial económico que tiene y el posible desarrollo que ofrece a todo América Latina, un ejemplo de ello son los acuerdos de 2019 con China, donde se

establecieron alianzas sobre economía, formación y agronomía para el crecimiento y obtención de intereses propios, además de buscar Colombia ser uno de los países de proyección para la expansión de la ruta en América Latina. Es de resaltar que la inversión de China en el país es un préstamo más no una donación, por tanto se convierte en una deuda internacional generadora de intereses. Provocando seguramente en el futuro nuevas negociaciones y solicitud de mejores condiciones.

A nivel Latinoamérica, como lo menciona Rüländ y Storz (2008) existe aumento en la participación de países de la región, quienes buscan aumentar la recepción de cooperación internacional y cooperación regional para acrecentar la interdependencia entre los Estados y mejorar las economías de países en vía de desarrollo. Significando por tanto, que una posible expansión de los intereses de China en toda la región, traería desarrollo y crecimiento comercial interno y externo, con unos compromisos financieros y de endeudamiento elevado.

CONCLUSIONES

En conclusión, se identifica que China a través de la Nueva Ruta de la Seda potencializa sus capacidades geopolíticas y han sido los proyectos los que han terminado articulando la política en la región asiática, su proyección de crecimiento y el liderazgo que espera tener. Además el crecimiento económico de Asia seguirá siendo bajo la base de explotación de recursos naturales, donde los estados carecerán de

presencia, pero donde a través de la Nueva Ruta será aún mayor la exportación de recursos como el gas natural, petróleo, aluminio e incluso agua pues Kirguistán posee las mayores fuentes de recurso hídrico de la región.

Ha sido a través del poder blando por el cual el Estado se ha involucrado en el desarrollo de los países vecinos y de esa forma lograr determinar o establecer qué intereses regionales deben sobresalir en la región. El poder de persuasión con el tiempo y el desarrollo del megaproyecto terminaran dando al país asiático la posibilidad de explotar o “liderar” a la periferia y tomar mayores funciones dentro del sistema, maximizar las oportunidades del mundo globalizado y conectado, y minimizar cualquier amenaza que China identifique.

La participación activa de China y su búsqueda por influenciar las políticas, la forma de operar de la región y la solución de problemas regionales deberán ser los nuevos intereses que muevan las acciones de China, que si bien con las demostraciones del pasado, no han sido características de China, pues este país no ha mostrado interés en injerencia extranjera dado que protege y prevén estratégicamente los efectos a futuro y suele abstenerse de involucrarse en problemas internacionales, sin embargo con el aumento del poder su posición será de potencia central, en la cual deberá participar activamente en la construcción de los intereses internacionales y la resolución de conflictos de los asuntos regionales, además de ver, crear y usar instituciones de la gobernanza global como la ONU. (Organización en la cual es país con poder de veto en el consejo y que suele usarlo para abstenerse). Esta ruta obligaría a futuro, sostener una política exterior abierta al diálogo, con lazos que vinculen los compromisos y que busquen la cooperación con las otras potencias y no justamente con un resultado de ganar-ganar.

REFERENCIAS

Arancon, F. (2013). Teoría del heartland: la conquista del mundo. El orden mundial.

<https://elordenmundial.com/teoria-heartland-conquista-del-mundo/>

Ardila, M. (2012). Potencia regional secundaria en definición: Colombia entre Sur y Centroamérica. Papel Político, v (17) 1.

<http://www.scielo.org.co/pdf/papel/v17n1/v17n1a11.pdf>

- BAE Negocios. (2019). La nueva Ruta de la Seda, la apuesta de China para ser una superpotencia. <https://www.baenegocios.com/suplementos/La-nueva-Ruta-de-la-Seda-la-apuesta-de-China-para-ser-una-superpotencia-20190407-0027.html>
- Báez, J. (2019). La nueva ruta de la seda, la manera en la que China quiere dominar el comercio mundial. <https://www.aa.com.tr/es/an%C3%A1lisis/la-nueva-ruta-de-la-seda-la-manera-en-la-que-china-quiere-dominar-el-comercio-mundial/14904633>
- BBVA. (2019). La Ruta de la Seda: la vía para el intercambio tecnológico que configuró el Mundo moderno. Tecnología e Innovación. <https://www.bbvaopenmind.com/tecnologia/innovacion/la-ruta-de-la-seda-la-via-para-el-intercambio-tecnologico-que-configuro-el-mundo-moderno/>
- Cairo, H. (2011). La Geopolítica como “ciencia del Estado”: el mundo del general Haushofer. Universidad Complutense de Madrid. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/39839/1/la%20geopolitica%20como%20ciencia%20del%20estdo%20el%20mundo%20del%20general%20Haushofer.pdf>
- Datos Mundial. (s.f). Gestión de energía de China. <https://www.datosmundial.com/asia/china/balance-energetico.php>
- Demorais, E. (2021). China supera a EE. UU. Y lidera la producción científica mundial por primera vez – 26/12/2021 – ciencia / Brasil. <https://titulares.ar/china-supera-a-ee-uu-y-lidera-la-produccion-cientifica-mundial-por-primera-vez-26-12-2021-ciencia-brasil/#:~:text=Cient%C3%ADficos%20vinculados%20a%20universidades%2C%20institutos,art%C3%ADculos%20acad%C3%A9micos%20con%20participaci%C3%B3n%20china.>
- Dirmoser, D. (2017). La Gran Marcha china hacia el oeste, el megaproyecto de la nueva Ruta de la Seda. *Nueva Sociedad* 270, 27-37. <https://biblat.unam.mx/hevila/Nuevasociedad/2017/no270/3.pdf>
- El orden mundial. (2020). ¿Qué es la Nueva Ruta de la Seda china?. <https://elordenmundial.com/que-es-la-nueva-ruta-de-la-seda-china/>
- El país. (2014). Un gigante chino de la alimentación avanza en Sudamérica. https://elpais.com/economia/2014/03/01/actualidad/1393681005_648192.html
- El país. (2021). El gasto militar mundial subió un 2,6% en 2020 pese a la pandemia. <https://elpais.com/internacional/2021-04-26/el-gasto-militar-mundial-subio-un-26-en-2020-pese-a-la-pandemia.html>

- Higueras, G. (2015). La Ruta de la Seda del siglo XXI. *Política Exterior*, 29(167), 40–52.
<http://www.jstor.org/stable/435951188>
- Instituto Español de Estudios Estratégicos. (2018). Las Nuevas Rutas de la Seda en Asia Central y sus efectos en las Relaciones Internacionales.
https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2018/DIEEEM18-2018_RutaSeda_AsiaCentral_MiriamGlezFco.pdf
- Jennings, R. (2022). Economía de China podría sobrepasar a EE. UU. para 2030. *Voz de América*. <https://www.vozdeamerica.com/a/economia-china-podria-sobrepasar-eeuu-/6382440.html>
- La vanguardia. (2022). China aumentará su gasto de Defensa un 7,1%.
<https://www.lavanguardia.com/internacional/20220305/8102001/china-aumentara-gasto-defensa-7-1.html>
- Martínez, J. (2019). América Latina y el Caribe-China: Relaciones políticas e internacionales 2019. Ciudad de México: Unión de Universidades de América Latina y el Caribe.
https://dusselpeters.com/CECHIMEX/20200120_REDALC_CECHIMEX_Relaciones_politicas_e_internacionales_2019_Jose_Ignacio_Martinez_Cortes.pdf
- Merino, G. & Trivi, N. (2019). La Nueva Ruta de la Seda y la disputa por el poder mundial. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales (UNLP) .pp 96-111.
http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/92615/Documento_completo.778.pdf-PDFA_removed.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Molina, E. (2019). El concepto de hegemonía en las Relaciones Internacionales: una crítica a Andrea Atoniades. Laboratorio de Ideas y Prácticas Políticas (UPO), Sevilla, España. <https://www.upo.es/revistas/index.php/ripp/article/view/4827/4236>
- Morales, D. Rocha, A. & Durán, T. (2016). Las potencias subregionales en el sistema internacional de posguerra fría: ¿nuevos actores en la política internacional? “Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder, vol. 7, núm. 1, 77-107.
<https://revistas.ucm.es/index.php/GEOP/article/view/50877/48708>
- Navarro, V. (2021). Los retos de innovación en la nueva ruta de la seda. Universidad Militar Nueva Granada.
<https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/38371/NavarroBarbosaValentina2021.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Nye, Joseph S. Jr. (2003) La paradoja del poder norteamericano. Madrid: Taurus.

- Palomo, N. (2020). El origen de la ruta de la seda: el encuentro entre China y Grecia. Geografía Infinita. <https://www.geografiainfinita.com/2020/03/el-origen-de-la-ruta-de-la-seda-el-encuentro-entre-china-y-grecia/>
- Rayhaber. (2021). Los gastos en educación en China superan los \$ 831 mil millones. <https://es.rayhaber.com/2021/12/cinde-egitim-harcamalari-831-milyar-dolari-asti/>
- Rüland, J., & Storz, C. (2008). Interregionalism and interregional cooperation: The case of Asia-Europe relations. https://www.researchgate.net/publication/265412269_Interregionalism_and_interregional_cooperation_The_case_of_Asia-Europe_relations
- Santander. (s.f). Cifras del comercio exterior en China. <https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/china/cifras-comercio-exterior>
- Slipak, A. (2019). América Latina en la Nueva Ruta de la Seda. El rol de las inversiones chinas en la región en un contexto de disputa (inter)hegemónica. http://cadtm.org/IMG/pdf/ghiotto_slipak_america_latina_en_la_ruta_de_la_seda_2019.pdf
- Vidales, A. (2016). La nueva ruta de la seda y el resurgimiento geopolítico de China. Instituto Español de Estudios Estratégicos. pp 387-399. <file:///C:/Users/user/Downloads/Dialnet-LaNuevaRutaDeLaSedaYEIResurgimientoGeopoliticoDeCh-6019481.pdf>